

PLA

Políticas
y líneas
de acción

WE
EFFECT



CLACSO
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Noviembre 2022

Recuperación con igualdad de género y justicia climática



Teodosia González, Bolivia. Fotografía: Claudia Belaunde (2019).

Producir alimentos, reproducir la vida y organizarse tras la pandemia

El caso de las familias chacareras
de la UTT Mendoza (Argentina)

Silvia Moreno

Daniela Pessolano (Argentina)

ISBN 978-987-813-360-7
probecas@clacso.edu.ar
www.clacso.org

Producir alimentos, reproducir la vida
y organizarse tras la pandemia.
El caso de las familias chacareras
de la UTT Mendoza (Argentina)

CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA

En este escrito nos dispusimos investigar los cambios y continuidades en las formas de organización del trabajo en el contexto pandémico y pospandémico, a partir de un estudio de caso en el cinturón verde de Mendoza (Argentina), con familias chacareras¹ oriundas de Bolivia y sus descendientes nacidos/as en Argentina, recientemente organizados/as en la Unión de Trabajadoras y Trabajadores de la Tierra (UTT), Regional II. Las áreas que abordamos son la producción y comercialización de hortalizas a pequeña escala y el trabajo de cuidados no remunerado de alcance familiar y comunitario. En pos de dicho objetivo, conformamos un equipo de investigación que convocó a docentes investigadoras de la Universidad Nacional de Cuyo y a militantes de la UTT, que a su vez fueron acompañadas por distintas personas de la organización y de otras instituciones.

En Mendoza la agricultura se aglutina en los llamados oasis irrigados que representan en conjunto el 4,8% de la superficie provincial. En la producción agrícola predomina la vitivinícola, seguida de la fruticultura y horticultura. Esta última es la que mayor cantidad de mano de obra requiere y alcanzó en 2018 unas 32,054.40 hectáreas, distribuidas en 2,724 explotaciones agropecuarias (EAPs), destinadas a la producción especializada y de cinturón verde en variedades pesadas y de hoja (CNA, 2018).

La horticultura viene surcando distintos cambios y enfrenta los desafíos que impone la configuración territorial de Mendoza. En el Oasis Norte –nuestra zona de estudio– la escasez hídrica limita la cantidad de tierra productiva; la ciudad avanza sobre los contornos rurales y promueve la relocalización de las producciones; la horticultura absorbe explotaciones vitícolas; se expande la frontera agrícola-hortícola y aumenta la concentración de la producción junto a la tendencia creciente hacia la horticultura especializada, con destino agroindustrial y al mercado exterior (SAF, 2016; Dalmaso y Musetta, 2020; Carballo Hiramatsu, 2021, 2019; Dalmaso, Aloy y Vitale, 2019; Van den Bosch y Brés, 2021). En los últimos años ha crecido la producción científica sobre la actividad en la provincia; sin embargo, esta se centra en indagar las transformaciones territoriales más amplias y deja de lado las preguntas por los sujetos y familias que día a día cubren

¹ ‘Chacareros’, ‘medieros’, ‘porcentajeros’ son términos que aluden a la modalidad contractual de la aparcería difundida en la horticultura. Este contrato agrario ‘asociativo’ se celebra entre un aparcerador, que aporta la tierra y capital, y un aparcerero tomador, que se hace cargo de la mano de obra y del resto de los insumos, para al finalizar la cosecha distribuir sus frutos según convengan dichas partes (Benencia y Quaranta, 2006).

Producir alimentos, reproducir la vida
y organizarse tras la pandemia.
El caso de las familias chacareras
de la UTT Mendoza (Argentina)

los requerimientos de mano de obra. De esto nos ocupamos en esta investigación, sosteniendo que “la prosperidad” económica de pocas personas, y quizás la persistencia en la actividad de propietarios/as de explotaciones pequeñas, se apoya en el predominio de una relación laboral que permite desentenderse de riesgos productivos y de comercialización, así como de gran parte de la reproducción de las familias trabajadoras.

La difusión del Covid-19, junto a la medida de aislamiento y luego distanciamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO y DISPO) a partir de marzo de 2020, planteó una situación inédita para todo el entramado agrícola. En este contexto, el Decreto 297/2020 del Gobierno Nacional exceptuó de dicha medida a una serie de actividades y servicios, que fueron catalogados como “esenciales” e incluían la producción de bienes agropecuarios y de alimentos. Esto les permitió a las familias horticultoras mantener sus fuentes de trabajo, al tiempo que las expuso –más que a otras– a contraer la enfermedad, y dada la precariedad de sus condiciones de trabajo, a grandes limitaciones para afrontar problemas de salud y de otra índole relacionados al Covid-19. Tales circunstancias cambiantes de gran incertidumbre son las que analizamos en la presente investigación. Una pregunta matriz de nuestro abordaje es “cómo se reproduce la vida”, inquietud que lleva consigo una idea amplia de trabajo que nos permite atender los aportes a la economía de distintos sujetos, en especial de las mujeres. A diferencia de otros estudios, nos referimos a familias aparceras y no “al aparcerero”, porque es preciso nombrar y visibilizar que la chacra² se mantiene con la mano de obra familiar, aunque el trabajador varón sea la cara visible y con quien se establece la relación contractual. A partir de estas consideraciones, nos hemos propuesto analizar específicamente la organización del trabajo agrícola y del trabajo doméstico y de cuidados que desempeñan las familias migrantes como áreas fundamentales de reproducción de la vida; identificar los principales cambios y continuidades de estas áreas de trabajo en el contexto pandémico y pos pandémico; y evaluar los alcances y limitaciones de las estrategias colectivas que surgen de la mano de la UTT, en el campo de la producción y comercialización hortícola, así como también de los cuidados comunitarios.

En este sentido, la producción hortícola se apoya en la doble presencia de las mujeres (Balbo, 1994), ya que son las responsables casi exclusivas de los trabajos domésticos y de cuidados al tiempo que comparten tareas agrícolas a la par de sus

² Chacra es el término español tomado del quechua *chakra/chaqra* que significa “Terreno labrantío, campo o tierra de labor, tierra sembrada” (Laime Ajacopa, 2007). En la actualidad se las suele asociar a la producción de hortalizas en explotaciones de pequeña escala que rodean y abastecen a las ciudades.

Producir alimentos, reproducir la vida
y organizarse tras la pandemia.
El caso de las familias chacareras
de la UTT Mendoza (Argentina)

compañeros y otros/as familiares. En las zonas rurales, los servicios de cuidado estatales y privados son limitados, las distancias son más pronunciadas y la precariedad de las condiciones de trabajo dificultan el pago de servicios mercantilizados. El escenario surgido con el Covid-19 llevó a una sobrecarga aún mayor para las mujeres de las responsabilidades de cuidado, en especial aquellas vinculadas al retraimiento de las instituciones sanitarias y educativas, que tomaron un curso singular en los territorios rurales. No obstante, estas circunstancias fueron acompañando un proceso de organización creciente en Mendoza, que se ha servido de redes previas de parentesco y paisanaje entre familias campesinas migrantes y sus descendientes argentinos/as. Parte de este escrito se orienta a dar cuenta de las estrategias que se construyen desde la UTT, en búsqueda de fortalecer la autonomía y soberanía, a partir de la lucha por el acceso a la tierra, la producción agroecológica, el comercio justo y los cuidados comunitarios, desde un enfoque de cambio social.

METODOLOGÍA

Para cumplir con los objetivos propuestos planteamos un tipo de investigación descriptivo- exploratoria de diseño flexible, a partir de la estrategia metodológica del estudio de caso (Yin, 2003; Neiman y Quaranta, 2013). Inicialmente ampliamos la revisión bibliográfica y de antecedentes de investigación que, junto a la construcción de información de primera mano, nos permitió elaborar la descripción del caso de estudio y analizar las distintas áreas de la reproducción de la vida a la luz de los impactos de la pandemia. Dado que se trató de un estudio exploratorio, buscamos triangular distintas fuentes de datos, proceso que se fue definiendo y redefiniendo con la participación de algunas referentes de la organización. Mantuvimos una serie de reuniones grupales de planificación y diálogos constantes, necesarios para la elaboración del informe final en tiempo y forma, como para aportar a la dinámica de la UTT, organización que en Mendoza aún está dando sus primeros pasos. En definitiva, la propuesta metodológica buscó ajustarse a las posibilidades y tiempos de las familias chacareras.

Las técnicas desplegadas fueron diversas. Por un lado, diseñamos una encuesta para relevar información básica familiar, ocupacional, sobre la actividad productiva y algunos datos sobre la pandemia, que alcanzó a 43 familias de la Regional II. Por otro, realizamos 2 talleres de diagnóstico sobre el impacto de la pandemia en el trabajo hortícola y de cuidados y doméstico de las familias, a partir de una

Producir alimentos, reproducir la vida
y organizarse tras la pandemia.
El caso de las familias chacareras
de la UTT Mendoza (Argentina)

metodología participativa (Geilfus, 1997). La selección de las/os participantes estuvo a cargo de las compañeras militantes de la organización, tomando como referencia criterios consensuados previamente por todo el equipo³. Esta experiencia fue valorada positivamente no solo en términos investigativos, sino por las/os mismos/as participantes que destacaron la posibilidad de compartir y evaluar colectivamente los avatares que generó en sus familias la pandemia. En simultáneo, como UTT, se lograron sintetizar algunos temas sobre los cuales estructurar luchas específicas.

Además, desarrollamos 8 entrevistas en profundidad dentro del ámbito municipal y a chacareros/as que nos habilitaron un conocimiento más minucioso sobre algunos procesos. A estas instancias sumamos observaciones participantes en asambleas de base, en 1 taller productivo de capacitación y 3 ‘verdurazos’⁴, lo que favoreció el acercamiento a las familias, a las principales referentes de la organización, a sus demandas y realidades. Por último, este corpus de datos de primera mano fue complementado con la revisión de fuentes secundarias y la sistematización de las publicaciones de la organización en las redes sociales entre los meses de abril de 2021 y septiembre de 2022.

Hechas estas aclaraciones, quisiéramos revisitar brevemente el proceso de coinvestigación entre docentes y activistas sociales, considerando las negociaciones y acuerdos en torno a qué datos construir y qué experiencias sistematizar, en tanto insumos al doble servicio de contribuir a la producción de conocimiento científico, y de sustentar empíricamente las demandas y reivindicaciones socio-productivas de una organización procedente del campo popular. Finalmente nos interesa mencionar los procesos de negociación y mutua adecuación entre docentes y activistas en función de poder compatibilizar ‘la academia y sus plazos’ con ‘la militancia y sus posibilidades’. En este sentido, dadas las múltiples obligaciones asumidas por las integrantes de este equipo, en muchas ocasiones se tornó un desafío acordar espacios colectivos de encuentro y trabajo conjunto. Sin embargo, el diálogo permanente y los compromisos asumidos como trabajadoras y feministas habilitaron alcanzar cierto equilibrio que supuso de nuestra parte reducir en

3 Entre los más importantes destacamos: participación voluntaria, pertenencia a distintas familias, ser productoras/es hortícolas, mujeres y varones de un rango etario amplio, que incluyera población joven y adulta.

4 ‘Verdurazo’, ‘zapallazo’, ‘feriado’ son expresiones de lucha emblemáticas de la UTT, que consisten en regalar o vender a precios populares o ‘de chacra’ las verduras para visibilizar las demandas de este sector de trabajadores/as agrícolas.

Producir alimentos, reproducir la vida
y organizarse tras la pandemia.
El caso de las familias chacareras
de la UTT Mendoza (Argentina)

alguna medida las expectativas iniciales; y de parte de las compañeras, sumar a su ya apretada agenda nuevas tareas de planificación, convocatoria y participación en las diversas instancias de investigación. Para cerrar, quisiéramos remarcar el proceso de aprendizaje y mutuo enriquecimiento de todas las involucradas del equipo, a partir de estas experiencias de trabajo colaborativas.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

En esta investigación, exploramos las formas de organización del trabajo en familias de procedencia migratoria, principalmente aparceras, que forman parte de la UTT Regional II (Mendoza). En esta dirección, describimos y analizamos distintas áreas de su vida cotidiana: la producción y comercialización hortícola y el trabajo de cuidados no remunerado de alcance familiar y comunitario. Buscamos conocer, asimismo, la manera en que la pandemia impactó su reproducción social y las alternativas y reivindicaciones políticas que se han abierto, ligadas a procesos de organización de base recientes.

Las familias de esta investigación son las encargadas de producir una parte destacada de los alimentos que consumimos los/as habitantes de centros urbanos de Argentina. Sin embargo, su centralidad en el funcionamiento del sistema agroalimentario no se traduce en visibilidad, ni en retribución económica, pues constituyen el eslabón más vulnerable en la actividad hortícola. En un contexto de precarización laboral, enmarcada habitualmente en los contratos de aparcería, las familias trabajadoras asumen considerables riesgos productivos y comerciales por contingencias climáticas y por la variabilidad de los precios de mercado, absorben la demora en los pagos y resuelven los momentos álgidos de trabajo con relaciones de ayuda mutua vecinales, parentesco y paisanaje. Los/as chachareros/as expresan sus deseos de progresar y el malestar por no poder lograrlo, en frases como *‘la chacra es como jugar a la lotería’* o *‘la gente que compra verduras no ve el sacrificio que el agricultor hace’*.

Como bien plantean otros/as autores/as, la lógica económica con rasgos campesinos que ponen en funcionamiento estos grupos domésticos –y que se vincula con los conocimientos adquiridos en sus lugares de procedencia y en sus trayectorias de migración– es subsumida por los procesos de acumulación, suscitando una explotación más profunda que la que se establece en la relación salarial, a través de la segregación y racialización de la mano de obra. En este contexto se vuelve muy difícil ascender en la “escalera boliviana”. De hecho, en los pocos casos relevados

Producir alimentos, reproducir la vida
y organizarse tras la pandemia.
El caso de las familias chacareras
de la UTT Mendoza (Argentina)

en que las familias ‘ascendieron’ en la horticultura o mejoraron relativamente su condición socioeconómica, la movilidad social fue posible por el acceso a medios de producción (tierra, equipamiento productivo) a través de relaciones de parentesco, es decir, de la capitalización de generaciones anteriores; por la complementación de la actividad hortícola con otras inserciones laborales no agrícolas y/o por la obtención de ingresos monetarios provenientes de prestaciones estatales.

Las relaciones sociales y de producción que describimos, enmarcan y se ponen a jugar con relaciones de género y generacionales que se materializan en formas de organizar y dividir el trabajo. Los resultados de esta investigación señalan el protagonismo de las mujeres en el desarrollo de las tareas agrícolas; sin embargo, no son reconocidas en su rol productivo sino como ‘sostenedoras y administradoras del hogar’. Esto se expresa, por ejemplo, en que los contratos de aparcería sólo se establecen entre varones. Según nuestros análisis, las mujeres desarrollan jornadas de trabajo extensas entre tareas productivas y reproductivas, que se solapan unas con otras en tiempo y espacio. En la chacra, cuidan a sus hijos/as que se quedan ‘*en la punta del surco*’; al tiempo que las niñas –especialmente– aprenden a cuidar en esos contextos a sus hermanitos/as menores. Las particularidades de los territorios rurales, sumadas a los escasos recursos dinerarios y a las características patriarcales que prevalecen en las familias, depositan en las mujeres –también niñas, hijas, hermanas, abuelas– la carga doméstica y de cuidados. En dichas condiciones, las opciones para delegar estas tareas son limitadas, salvo a partir de cadenas y redes de cuidado feminizadas. De todas formas, los roles de género no son vividos irremediablemente por las mujeres como una sobrecarga, más bien pueden ser valorados como el reflejo de la entereza y capacidad que tienen de enfrentar lo necesario para asegurar el bienestar familiar.

No obstante, desde una mirada estructural, el trabajo no pagado que aportan las mujeres diariamente constituye, a la vez, un subsidio para quienes están en condiciones de acumular capital en el sector de la producción de alimentos. Importante es recordar que los procesos de segregación laboral y de explotación de la mano de obra se apoyan también fuertemente en la desigualdad y discriminación por motivos de género.

Según los relatos y experiencias acerca de la pandemia, la mirada retrospectiva permite visibilizar que contribuyó a acentuar la desigualdad sobre sectores ya estructuralmente segregados, como las familias chacareras, quienes a partir de entonces debieron trabajar más duro para seguir subsistiendo. Esta posibilidad de ‘*seguir trabajando*’ llevó a que los cambios más rotundos no se registraran en la

Producir alimentos, reproducir la vida
y organizarse tras la pandemia.
El caso de las familias chacareras
de la UTT Mendoza (Argentina)

producción agrícola, sino en el área de los cuidados. Las mujeres se vieron sobrecargadas por demandas escolares que tenían que resolver en la casa, con serias limitaciones tecnológicas y de conectividad. La posibilidad de acceder a internet y las múltiples estrategias que desarrollaron para hacerlo, dividió aguas entre aquellos/as niños/as y adolescentes que lograron sostener sus estudios y aquellos/as que no. Algunas expresiones como *'se generó mucho trabajo'*, *'fue muy frustrante'*, *'hubo más desigualdad'*, aluden al malestar y agobio ocasionados por la sobrecarga y las dificultades asociadas a la reorganización de la rutina diaria en el entorno doméstico-chacra, ante la ausencia de cambios en la corresponsabilidad de género.

Otra área de gran impacto fue la salud, dada la especialización en el Covid-19 de los efectores públicos que derivó en la desatención o suspensión de servicios básicos, como los controles de embarazo y de niño/a sano/a. En este marco, se recurrió a la automedicación y a las consultas privadas que adicionaron gastos a la economía familiar. También fue momento de recuperar saberes familiares vinculados al consumo de productos naturales como *'tecitos'*, *'manzanillas'* y *'jarabes'* para calmar las dolencias e incrementar las defensas.

Otro conjunto de resultados se estructuró en relación con la UTT y las posibilidades que abre para un sector que no ha surcado por experiencias previas de organización colectiva de base. Esta investigación da cuenta de distintas acciones que vienen desarrollando en el corto tiempo que lleva en la provincia, e indican sus potencialidades, apuestas y desafíos a fin de promover, entre otros aspectos, la agroecología, el comercio justo y el derecho al hábitat. Sobre la base de una concepción y una práctica política que se centra en la reproducción de la vida, esta organización logra vehicular preocupaciones del orden de la satisfacción de las necesidades de las personas que se traducen en modalidades de cuidado comunitario, que contribuyeron en gran medida a sopesar el impacto del Covid-19. En este escenario, puede convertirse en un lugar predilecto de organización política para mujeres, así como favorecer la colectivización de sus responsabilidades, a partir de procesos de corresponsabilidad social de los cuidados.

Además, la UTT es un espacio fundamental para canalizar ciertas demandas de las familias chacareras, en especial aquellas vinculadas con la urgencia de *'regular los contratos y los porcentajes'*, en el marco de luchas amplias que exijan el compromiso del Estado en garantizar los derechos humanos básicos de estas poblaciones, a partir de políticas orientadas a mejorar sus condiciones de trabajo y de vida. No solo es urgente regular y reglamentar la actividad productiva, desde una perspectiva no estigmatizante de las familias migrantes, sino también asegurar servicios

Producir alimentos, reproducir la vida
y organizarse tras la pandemia.
El caso de las familias chacareras
de la UTT Mendoza (Argentina)

de cuidado estatales de calidad que contribuyan a equiparar las oportunidades de las mujeres que residen en áreas rurales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Balbo, L. (1994). La doble presencia. En C. Borderías; C. Carrasco; C. Alemany, *Las mujeres y el trabajo*. Barcelona: FUHEM-ICARIA.
- Benencia, R. y Quaranta, G. (2006). Mercado de trabajo y relaciones sociales: la conformación de trabajadores agrícolas vulnerables. *Sociología del Trabajo, Nueva Época*, otoño, España.
- Carballo Hiramatsu, O. (2019). *Concentración y resistencias en la producción hortícola del Oasis Norte y Centro de Mendoza. Argentina*. Tesis de doctorado (inédita), CEA, FCS, UNC.
- Carballo Hiramatsu, O. (2021). Dinámicas espaciales de la horticultura en los oasis norte y centro de Mendoza, Argentina. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 41(1), 39- 58.
- Dalmaso, C., Aloy y Vitale, J. (2019). Cambio de uso de suelo agrícola en la provincia de Mendoza: avances sobre la dinámica hortícola y las estrategias de reproducción social de sus agentes. *XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos*, del 5 al 8 de noviembre de 2019, Buenos Aires.
- Dalmaso, C. y Musetta, P. (2020). La expansión agrícola en el cinturón verde de la Ciudad de Mendoza. Aportes sobre la trayectoria de las explotaciones agropecuarias en el caso de Fray Luis Beltrán. *Proyección: estudios geográficos y de ordenamiento territorial*. Vol. XIV, (28), 62 - 89.
- Geilfus, F. (1997). *80 herramientas para el desarrollo participativo*. IICA/Holanda, San Salvador – El Salvador.
- Laime Ajacopa, T. (2007). DICCIONARIO BILINGÜE Iskay simipi yuyayk'ancha. Disponible en: <https://futatrav.ourproject.org/descargas/DicQuechuaBolivia.pdf>
- Neiman, G. y Quaranta, G. (2013). Los estudios de caso en la investigación sociológica. En I. Vasilachis de Gialdino (Comp.) *Estrategias de investigación cualitativa*, (pp-213-238), Buenos Aires, Argentina: Gedisa.
- Van den Bosch, M. E. y Brés, E. (2021). *Dinámica de la estructura agraria de los distritos agrícolas del Oasis Norte de Mendoza*. Buenos Aires: Ediciones INTA.

Producir alimentos, reproducir la vida
y organizarse tras la pandemia.
El caso de las familias chacareras
de la UTT Mendoza (Argentina)

Yin, R. (2003). *Estudio de caso: planeamiento e métodos*. São Paulo, Brasil: Bookman

FUENTES DE INFORMACIÓN

Decreto Nacional 297/2020. Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO). Decreto Provincial N° 1078. Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO) Censo Nacional Agropecuario (CNA) (2018). Recuperado de: <https://www.indec.gob.ar> SAF (Secretaría de Agricultura Familiar) (2016). “Sector Hortícola en Mendoza: Caracterización, rol de la agricultura familiar y propuestas para la intervención”. Ministerio de Agroindustria. Presidencia de la Nación.

SOBRE LAS AUTORAS

**Silvia
Moreno**

Licenciada en Sociología (FCPyS-UNCuyo), Diplomada Superior en Estudios Sociales del Trabajo (CLACSO), y Doctora en Ciencias Sociales (FCPyS-UNCuyo). Becaria Postdoctoral en INCIHUSA CCT CONICET Mendoza (2018 - 2021). Beca Joven Investigadora en CLACSO (Convocatoria: Recuperación con Igualdad de género y justicia climática). Docente universitaria de grado en: Sociología y Extensión Rural (Adj. UNdeC, Chilecito) y Antropología Social y Cultural (JTP. FCPyS, UNCuyo). Docente universitaria de postgrado en Seminario Problemática del trabajo (Doctorado en Ciencias Sociales, UNCuyo y Maestría en Estudios Latinoamericanos, UNCuyo).

**Daniela
Pessolano**

Licenciada en Trabajo Social (FCPyS-UNCuyo), Diplomada Superior en Estudios Sociales del Trabajo (CLACSO) y Doctora en Ciencias Sociales (FCPyS-UNCuyo). Becaria Postdoctoral en INCIHUSA CCT CONICET Mendoza (2019 - 2022). Beca Joven Investigadora en CLACSO (Convocatoria: Recuperación con Igualdad de género y justicia climática). Docente universitaria de grado en Licenciatura en Trabajo Social (UNCuyo) y docente tutora en Diplomatura Federal en género y abordaje integral de las violencias por motivos de género (MMGyD, UNGS).



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

CLACSO Secretaría Ejecutiva	Karina Batthyány Directora Ejecutiva María Fernanda Pampín Directora Editorial Pablo Vommaro Director de Investigación
Equipo Editorial	Lucas Sablich Coordinador Editorial Solange Victory Marcela Alemandi Gestión Editorial
Equipo Programa de Becas y Convocatorias	Teresa Arteaga Ulises Rubinschik

Familias horticultoras en el cinturón verde de Mendoza : migración, (re)producción y cuidados comunitarios en el contexto pandémico y pos pandémico / Silvia Moreno ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2022.

Libro digital, PDF - (Becas de Investigación)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-360-7

1. Migración. 2. Agricultura Familiar. 3. Argentina. I. Moreno, Silvia.

CDD 304.80982

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Suecia

Sverige